



---

## Marketing pro-guerra en México

---

Hermes Ulises Prieto Mora  
hprieto@guest.uji.es



*“La imprenta es un ejército de veintiséis soldados de plomo, con el que se puede conquistar el mundo”*

Johannes Gensfleisch Gutenberg.

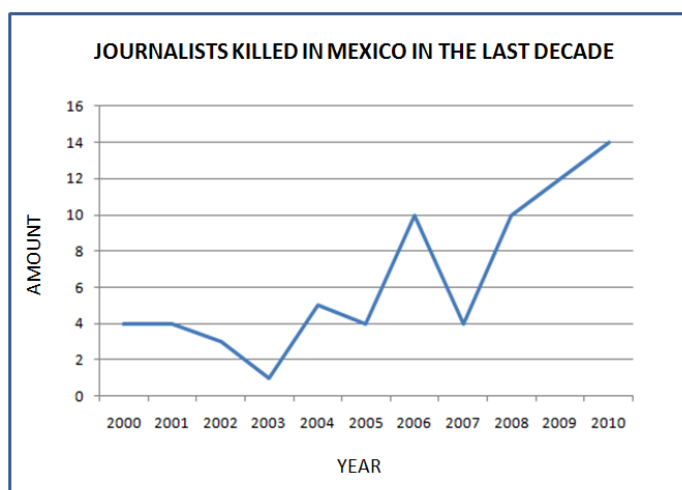
## I. Introducció

363



El gobierno mexicano está en guerra desde el año 2006; se enfrenta a los poderosos cárteles de las drogas mexicanos que mueven toneladas de narcóticos, millares de armas, cientos de miles de indocumentados y que llevan a cabo secuestros y extorsiones por todo México. Desde ese año y según cifras oficiales, han ocurrido más de treinta y cinco mil homicidios relacionados con el crimen organizado en México y tan solo en lo que va de este año, las bajas ascienden ya a diez mil personas.

Para los periodistas y los medios de comunicación mexicanos, la situación generada por este conflicto es dramática. «En los últimos diez años, 71 periodistas han sido asesinados y hay al menos 10 desaparecidos» (CNDH México, 2010). Además de esto, se observa una tendencia progresiva en los ataques en contra de los representantes de los medios de comunicación; para dimensionar esta escalada de violencia, he elaborado el presente gráfico:



Elaborado con información de la CNDH y Rosales Magnolia, 2010.

Los principales ataques a los periodistas incluyen amenazas, lesiones y detenciones arbitrarias, pero también ataques con armas de fuego, con explosivos, homicidios y desapariciones forzadas.

México le arrebató a Colombia el tercer lugar como el país más peligroso del mundo para el ejercicio del periodismo en 2004. Anteriormente, México era un país relativamente seguro. (...) En 2007, sin mucho revuelo mediático, México tomó el segundo lugar de manos la República del Congo. Arriba de nosotros, sólo estaba Iraq (2007-2008), un país en guerra con un ejército de ocupación permanente y un gobierno completamente deslegitimado, y Filipinas (2009), donde los periodistas simplemente han decidido andar armados. (...) Hoy México encabeza la lista. Hoy por primera vez se asesinan más periodistas en México que en Iraq. (Ríos, 2010).

Pero no sólo hay narcotraficantes implicados en estos actos de violencia directa, pues en algunos de esos asesinatos, se puede ver la participación directa de funcionarios públicos del gobierno mexicano, «en uno de cada tres asesinatos, hubieron policías involucrados en el crimen y en uno de cada cuatro, había un servidor público detrás del crimen.» (Centro de Periodismo y Ética Pública CEPED, 2010)

Con este escenario de fondo, realizo el presente análisis al tratamiento dado al conflicto por el narcotráfico en México tanto por los medios de comunicación mexicanos, como por el propio gobierno federal, para tratar de entender la narrativa que los ciudadanos de mi país están recibiendo día con día respecto a la guerra contra el narcotráfico.

## II. El discurso mediático sobre el conflicto por el narcotráfico

Con profunda emoción nos unimos a la cruzada en la que participan casi todos los medios de comunicación, y cuya finalidad es dejar de hacer apología de la industria del narco y sus derivados. A partir de hoy, nos referiremos eufemísticamente a dichos fenómenos como... *Narcotraficante*: Agricultor alternativo y underground o *Enfrentamiento entre el Ejército y sicarios*: Cita a ciegas entre dos que se aman con loca pasión. (Vázquez, 2011).

El pasado 24 de Marzo, en la Ciudad de México, 600 emisoras de radio, 92 periódicos, 23 revistas, una decena de canales de televisión y varios portales de internet, suscribieron un acuerdo sobre la forma en que presentarían la información derivada del conflicto por el narcotráfico en México. Según el documento firmado por todos estos medios de comunicación, el objetivo de dicho acuerdo es impedir que la prensa se convierta en un instrumento de las organizaciones criminales y evitar la propagación del terror.

Para conseguir este objetivo se fijaron un decálogo editorial que marca la pauta de cómo deberían informar los medios sobre la violencia generada por la llamada guerra al narcotráfico: <sup>1</sup>

Tomar postura en contra.

Este punto enfatiza que los medios deberían tener una postura crítica ante los criminales y no justificar las acciones o argumentos de los grupos de delincuentes, tratando de fomentar el rechazo social contra la violencia.

No convertirse en vocero involuntario de la delincuencia organizada.

En ocasiones, los criminales en México dejan *narcomensajes*<sup>2</sup> al lado de los cuerpos de los enemigos asesinados; en ellos, reivindicán la autoría de

<sup>1</sup> Disponible en: <http://www.mexicodeacuerdo.org/acuerdo.pdf>

<sup>2</sup> Los *narcomensajes* o *narcomantas* son mensajes dejados por grupos criminales pertenecientes a algún cártel de la droga, acompañados de atentados y/o ejecuciones en los que tratan de justificar sus crímenes y o mandar amenazas a grupos rivales, policías, políticos, empresarios, etc. En algunos casos, los narcomensajes también han servido para ofrecer recompensas que lleven a la captura de miembros de algún grupo rival. En otros casos los narcomensajes tratan de convencer a la opinión pública que sus actos son justificables.

los actos, amenazan a futuras víctimas, a los cuerpos de seguridad pública o al Estado como tal. Los medios entienden que al difundir estos mensajes, les están *haciendo un favor* a los delincuentes al transmitir sus mensajes propagandísticos, por lo tanto deberían evitar mostrar a la sociedad esos mensajes e incluso, utilizar el lenguaje y terminología empleada por los delincuentes.

Dimensionar adecuadamente la información.

Para mí, éste es uno de los puntos más rescatables del acuerdo; los medios mexicanos firmantes acordaron filtrar la información según su importancia, explicando el tamaño y la situación real del problema. Un punto muy ambicioso que sin duda, representa un enorme reto para los periodistas.

Atribuir responsabilidades explícitamente.

Aunado al punto anterior, los medios firmantes se comprometieron a asignar a cada uno la responsabilidad que tenga sobre los hechos de violencia; incluyendo al Estado.

No prejuzgar culpables.

Por la prácticamente inexistente aplicación de justicia en México, las autoridades mexicanas a menudo presentan a presuntos delincuentes a los medios de comunicación y la sociedad mexicana que muchas veces no son responsables por los actos que se les atribuyen. Por ello, los medios se comprometieron a tratar a las personas presuntamente involucradas en actos de violencia como inocentes en tanto que no cuenten con una sentencia condenatoria o estén confesos.

Cuidar a las víctimas y a los menores de edad.

Aunque este punto parece obvio y se podría dar por hecho que los medios buscan proteger a las víctimas y menores de edad, la competencia amarillista existente entre algunos medios informativos ha hecho que se deje de lado la ética periodística y se violen los derechos de las víctimas. Con este punto los periodistas se comprometen a no hacerlo más.

Alentar la participación y denuncia ciudadana.

Un tema complicado, porque si bien los medios pueden fomentar la denuncia ciudadana, los niveles de corrupción e impunidad en México hacen que las personas, por seguridad personal, no denuncien los hechos violentos. Por lo tanto, cuestiono las posibilidades de éxito de este punto.

Proteger a los periodistas.

No hacer reportajes en directo desde las zonas más violentas, establecer protocolos y medidas de seguridad para reporteros y periodistas o incluso, pedir a los periodistas que no firmen sus artículos por motivos de seguridad, son los principales acuerdos concentrados en este punto.



Solidarizarse ante cualquier amenaza o acción contra reporteros y medios.

En caso de que algún colega o medio de información sufra actos violentos, se ha acordado apoyarle en el modo que mejor le convengan al afectado.

No interferir en el combate a la delincuencia.

Otro punto que personalmente considero muy importante; los medios mexicanos firmantes acordaron no renunciar a su responsabilidad de cuestionar la efectividad de la acción gubernamental contra el narcotráfico, al tiempo que no difundirán ningún tipo de información que comprometa el éxito de las operaciones militares llevadas a cabo por el gobierno.

En general aplaudo los esfuerzos de los medios por cambiar la forma en que presentan el conflicto en México, ya que hasta antes de este acuerdo, la prensa mexicana había optado por la nota roja como principal narrativa del conflicto, sin embargo y como expondré más adelante, creo que estas iniciativas se quedan muy cortas, pues no cuestionan los problemas de fondo que alimentan el conflicto y los medios mexicanos se están convirtiendo, cada vez más en portavoces de la justificación de la guerra por parte del gobierno mexicano.

### III. El discurso oficial de la presidencia de la república sobre el conflicto por el narcotráfico

---

El analizar el discurso ofrecido por la presidencia de la república mexicana sobre el conflicto por el narcotráfico requeriría de una investigación profunda y esquematizada. Debido al límite de tiempo para este ensayo, he decidido enfocarme únicamente en una parte del discurso llevado a cabo por el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, respecto a la nomenclatura que se le da a la lucha contra el narcotráfico.

Desde 2006 y hasta 2008, el presidente de la república mexicana se refirió a la lucha contra el narcotráfico como *la guerra al narcotráfico*. Así, el 5 de diciembre de 2006, durante una reunión con empresarios españoles, Calderón aseguró que su gobierno trabajaría para “ganar la guerra a la delincuencia”. Asimismo, el mandatario utilizó la palabra guerra el 20 de diciembre de 2007, cuando señaló: “La sociedad reconoce de manera especial el importante papel de nuestros marinos en la guerra que mi gobierno encabeza contra la inseguridad.” En el mismo acto mencionó que “la lealtad y eficacia de las fuerzas armadas son una de las más poderosas armas en la guerra.” Finalmente, el 12 de septiembre de 2008, cuando encabezó la ceremonia de clausura y apertura de cursos del Sistema Educativo Militar, pronunció en su discurso: “En esta guerra contra la delincuencia, contra los enemigos de México, no habrá tregua ni cuartel, porque rescataremos uno a uno los espacios públicos, los pueblos y las



ciudades en poder de malvivientes, para devolverlos a los niños, a los ciudadanos, a las madres de familia, a los abuelos.”

Y es que el uso de la palabra guerra no es casual, el referirse al conflicto de esa manera, legitima la utilización de recursos estratégicos de defensa y permite llevar a cabo acciones militares que no serían posibles de realizar en tiempos de paz, incita al armamentismo y coloca a la población en estado de emergencia, sembrando miedo en las personas, pues es el propio presidente de su país quien les dice que México está en Guerra.

Presionado por la opinión pública, Calderón dejó de usar el término guerra a partir del año 2009 y lo sustituyó por términos como “lucha contra el crimen organizado” y “lucha por la seguridad pública”. Incluso, llegó a argumentar a inicios de 2011 que él jamás utilizó el término “guerra” para referirse al conflicto, sus frases fueron. “Yo no lo he usado, y sí le puedo invitar a que, incluso, revise todas mis expresiones públicas y privadas.”

Pero el daño estaba hecho ya, pues voceros de la presidencia, gobiernos estatales, medios de comunicación y otras tantas voces hicieron propio el término de guerra y lo reprodujeron una y otra vez en telediarios, series, novelas, artículos y muchos otros soportes informativos. La importancia narrativa de este hecho va mucho más allá de un simple duelo retórico, es importante porque determina el relato de lo acontecido en estos últimos cinco años, y sin duda, este relato determinará el futuro del conflicto.

#### IV. El uso de productos audiovisuales para legitimar la guerra

En su intento por legitimar la lucha a la delincuencia organizada, el gobierno de México ha hecho uso de varias estrategias de comunicación para convencer a la población mexicana de la necesidad de llevar a cabo esta lucha y de usar a las fuerzas armadas para combatir a los narcotraficantes. De este modo, además de los *spots* televisivos y radiofónicos de la Secretaría de Marina Armada de México, de la Secretaría de la Defensa Nacional, de la Policía Federal y otras instituciones policíacas, el gobierno mexicano ha hecho uso de uno de los productos audiovisuales preferidos por los consumidores mexicanos: la novela.

Básicamente, el plan de comunicación ideado por el Gobierno de México, consistía en trabajar junto con la televisora más importante en el país, Televisa, para producir una novela que exaltara el papel desempeñado por la Policía Federal en la lucha contra la delincuencia organizada. De esta forma surgió “el equipo”, una novela financiada en su totalidad por la Secretaría de Seguridad Pública y que fue transmitida en el canal y horario de mayor audiencia en la televisión abierta de México. Tras un escándalo generado por los altos gastos que la producción representaba para la SSP (se estima que la dependencia invirtió unos 118 millones de pesos) y por el bajo *rating* que la novela estaba teniendo, se decidió dar por terminado el proyecto apenas un mes después de ser lanzado.

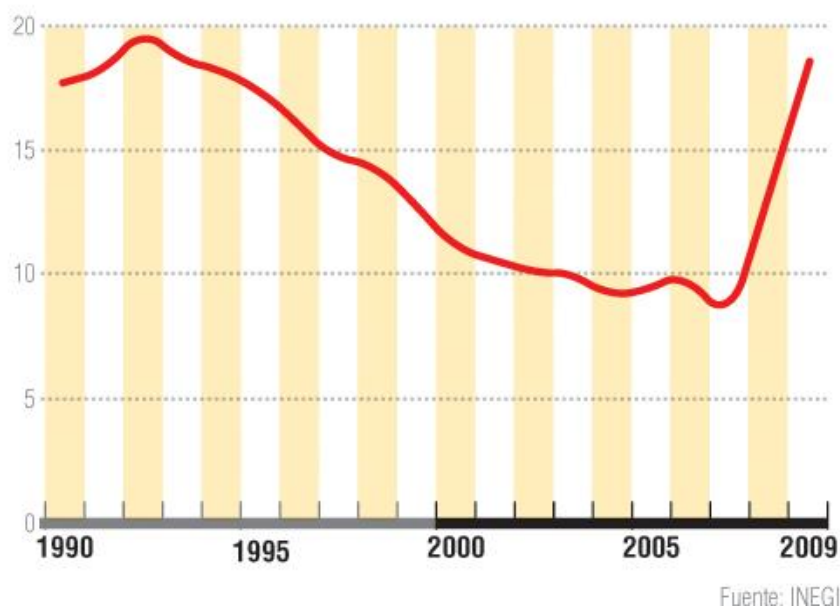
Pero Televisa no es la única televisora que ha tratado de legitimar el uso de las fuerzas armadas para combatir a la delincuencia organizada. Televisión Azteca, la segunda televisora mexicana en importancia proyectó

hace algunos meses una mini serie llamada “drenaje profundo”, que contaba la historia de un grupo de policías mexicanos especializados en homicidios que descubrían una serie de asesinatos llevados a cabo en las alcantarillas de la Ciudad de México. Además de “drenaje profundo”, TV Azteca prepara una mega producción a estrenarse en Febrero de 2012 llamada “la teniente”; la serie contará la lucha que lleva a cabo la Secretaría de Marina Armada de México contra los cárteles de la droga. Según ha explicado la SEMAR, “la teniente” no contará con financiamiento público y la televisora ha querido hacer la serie a manera de homenaje a esta institución, para mostrar la valentía y el patriotismo de los integrantes del cuerpo de Marina.

Mi lectura a este tipo de producciones es que las televisoras están entrando en un peligroso juego por legitimar el uso de las fuerzas armadas para atacar un problema de seguridad pública. El gobierno de Felipe Calderón tiene que hacer esto, pues su estrategia de combate al crimen organizado está fallando. El uso de las fuerzas armadas en lugar de favorecer a la lucha contra la delincuencia organizada, está generando más muertes y violencia; según un informe elaborado por Fernando Escalante (2011); el número de asesinatos se ha disparado en México desde que, en el año 2006, Calderón decidió utilizar al ejército para enfrentar a los narcotraficantes.



**Gráfica 1. Homicidios**  
**Evolución de la tasa nacional**  
 por cada 100 mil habitantes 1990-2009



## V. Propuesta de cambio en el discurso mediático

Ha llegado el momento de replantear la cobertura periodística del narcotráfico, dar los pasos hacia la investigación y ver las ramificaciones políticas y financieras dentro y fuera del país, verlo también como un problema de salud y no sólo policiaco militar; Asimismo, dar la protección



necesaria a los reporteros que son sujetos de amenazas, intimidaciones, torturas y secuestros. (Gil José, 2010).

369

¿Qué pueden hacer entonces los medios, para informar a la población mexicana de una mejor manera sobre la lucha contra el narcotráfico?

En primer lugar, creo que deberían utilizar una nomenclatura más adecuada para el fenómeno; sugiero que sea llamado “conflicto por el narcotráfico”. El hacerlo de esta manera permitiría interpretar el conflicto también desde una concepción positiva, como nos explica Sonia Paris en su libro de 2009 “la filosofía de los conflictos”; la noción positiva de los conflictos nos permite definirlos como situaciones de cambio favorables a la superación de las tensiones y a la creación de nuevos objetivos encaminados hacia el mantenimiento de las relaciones en el futuro. Como consecuencia de nombrarlo así, sería más posible transformar pacíficamente las tensiones y crear nuevos objetivos.

En segundo lugar, dejar de legitimar el uso de las fuerzas armadas en contra del crimen organizado; los medios tienen el gran poder de influenciar en la población para aceptar o rechazar una estrategia gubernamental, estoy convencido de que un cambio en el discurso de los medios haría que la estrategia de Calderón perdiera aceptación, porque sabemos «the capabilities and responsibilities of the communication to strengthen a global civil society towards cultures for peace.» (Nos Aldas, por publicar).

Finalmente, mi principal crítica a la narrativa que de los medios de comunicación mexicanos hacen sobre el conflicto por el narcotráfico se refiere al hecho de que en mi opinión, no hay un periodismo de análisis que hable de las bases y causas del conflicto, no se habla de las ramificaciones políticas y financieras de los carteles de drogas dentro y fuera del país y el conflicto sigue siendo abordado como una crónica policiaca militar y no como un problema de salud pública global.

## VI. Conclusión

---

En el complejo rompecabezas que representa el conflicto por el narcotráfico en México, los medios de comunicación tienen un papel fundamental al momento de narrar lo que está ocurriendo en ese país; su importancia como educadores no formales de la sociedad mexicana es indudable y por lo tanto deberían tomar una postura más holística respecto del problema.

No basta con que informen del número de muertos, de los decomisos, de los capos caídos o de las estrategias llevadas a cabo por el gobierno en contra de los narcotraficantes. Hoy México necesita de un periodismo crítico que investigue y opine sobre las causas de fondo del conflicto por el narcotráfico; la pobreza, desigualdades y falta de oportunidades, agotamiento institucional, corrupción, violencia de género sistemática, exclusión de las comunidades indígenas o la dependencia económica de los Estados Unidos de América son solo algunas de estas causas y deberían de ser abordadas como parte del análisis al conflicto por el narcotráfico.

No podemos permitir que los medios de comunicación mexicanos en lugar de llevar a cabo esta crítica, se dediquen a exaltar y legitimar el absurdo uso del ejército por parte de la presidencia de la república para atacar al crimen organizado; nuestro papel desde la academia es denunciar a los medios y exigirles responsabilidad. Solo de ésta forma, podrán convertirse en actores formativos y de cambio en búsqueda de un mejor desarrollo integral de México.

## VII. Bibliografía

---

CENTRO DE PERIODISMO Y ÉTICA PÚBLICA CEPED. (2010): «Se duplican asesinatos de periodistas en México», *Proceso*, Febrero 22 de 2010, disponible en: <http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/detalleExclusiva/76777>, consultado el 10/12/2010.

COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS CNDH MÉXICO. (2010): «61 periodistas asesinados en México», *FELATRACS*, Mayo 5 de 2010, disponible en: [http://www.felatrac.net/portal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=274:cnhd-van-61-periodistas-asesinados-en-mexico&catid=19:especial&Itemid=50](http://www.felatrac.net/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=274:cnhd-van-61-periodistas-asesinados-en-mexico&catid=19:especial&Itemid=50), consultado el 10/11/2011.

GIL OLMOS JOSÉ. (2010): «La prensa mexicana frente al narco», *Proceso*, abril 14 de 2010, disponible en: <http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/detalleExclusiva/78407>, consultado el 11/11/2011.

NOS ALDAS ELOISA. (forthcoming): In «From grassroots action to public discourses of cultural peace», *Peace through Cultures of Peace*, edited by Syed Sikander Mehdi, Vicent Martinez Guzman and Eloisa Nos Aldas, Karachi: Maktaba-i-Faridi, Federal Urdu University for Science & Technology.

PARIS ALBERT SONIA. (2009): «Filosofía de los conflictos», Barcelona, Icaria.

RÍOS VIRIDIANA. (2010): «Más periodistas asesinados en México que en Iraq», *Este País*, Febrero 3 de 2010, disponible en: <http://estepais.com/site/?p=27504>, consultado el 11/11/2011.

ROSALES MAGNOLIA. (2010): «14 periodistas asesinados en México en 2010», *W Radio*, Septiembre 16 de 2010, disponible en: <http://www.wradio.com.mx/nota.aspx?id=1359291>, consultado el 10/11/2011.

VÁZQUEZ JUAN ALBERTO. (2010): en «Eufemismos para la guerra contra el narcotráfico», *Milenio Noticias*, Marzo 25 de 2011, disponible en: <http://www.milenio.com/node/678626>, consultado el 11/11/2011.